



Sophia, Colección de Filosofía de la
Educación

ISSN: 1390-3861

faguilar@ups.edu.ec

Universidad Politécnica Salesiana
Ecuador

Santamaría Rivas, Milagros
REFLEXIÓN DE LA PSICOLOGÍA DESDE EL PENSAMIENTO COMPLEJO Y EL POST
RACIONALISMO

Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 16, 2014, pp. 99-120

Universidad Politécnica Salesiana
Cuenca, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846097006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

REFLEXIÓN DE LA PSICOLOGÍA DESDE EL PENSAMIENTO COMPLEJO Y EL POST RACIONALISMO

Reflection of Psychology from the Complex Thinking and the Post Rationalism

MILAGROS SANTAMARÍA RIVAS*

mi.la13@hotmail.com

Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador

Resumen

El propósito del artículo es plantear la idea de una psicología contemporánea vista como Ciencia y Arte, desde una perspectiva compleja y post racionalista. Para ello se realiza un breve recorrido histórico epistemológico, sobre ciencia y sus aportes a la psicología, tomando sus bases para la reflexión y análisis del tema.

Palabras clave

Psicología, ciencia, arte, pensamiento complejo, post racionalismo

Abstract

The purpose of the article is to have an idea of a contemporary psychology viewed as science and art, since a complex perspective and rationalist post. This is a brief historical epistemological, about science and his contributions to psychology, taking their bases for reflection and analysis of the issue.

Keywords

Psychology, science, art, complex thinking, post rationalism

Forma sugerida de citar:

Santamaría, M. (2014). Reflexión de la Psicología desde el pensamiento complejo y el post racionalismo. *Sophia: colección de filosofía de la educación*, 16 (1), pp. 99-120.

* Máster en Asesoría, Intervención y Terapia Familiar Sistémica. Dra. Psicología Clínica. Docente, investigadora, supervisora en Maestrías de Terapia Familiar Universidad Politécnica Salesiana Quito, Universidad de Cuenca. Terapeuta Familiar en Salud Municipio de Quito.

Introducción

La consideración de la psicología como ciencia ha sido objeto de diversos debates y posturas, así como de la influencia de escuelas o sistemas de conocimiento en diferentes épocas y contextos. En el llamado post modernismo se resalta la participación humana en la construcción del conocimiento en psicología como en otras ciencias (Vechiarelli, 2009:22), también una concepción de la tendencia post racionalista en el campo psicológico implicando el dominio emotivo en la construcción del significado personal (Guidano, 2002:-2). Por otra parte la importancia del pensamiento complejo como elemento integrador que destaca la subjetividad dentro de contextos de múltiples relaciones (Solís, s/f: 2-8).

El objetivo del presente artículo es proponer una reflexión sobre la psicología desde el pensamiento complejo y el post racionalismo dado que en la actualidad se requiere de visiones integrales sobre la ciencia, que cuestionen cualquier espacio que la atomice, por lo que, es importante ubicar allí también a la psicología.

Es pertinente el estudio sobre el tema epistemológico como basamento de la práctica en psicología, en este sentido, tanto el pensamiento complejo como la noción post racionalista cuentan con un bagaje teórico epistemológico, que aporta a la idea de la psicología como ciencia, en contextos donde abunda la diversidad en el plano humano y relacional.

En esta reflexión se exponen algunos recorridos de la noción de ciencia; ciertos aspectos epistemológicos con una breve síntesis de las teorías que aportan en la construcción de la idea central; se aborda el conocimiento en sus diferencias y semejanzas, considerándolo como un diálogo inmerso en contextos particulares, con características inter relacionadas y principios epistemológicos comunes. Se plantea así una psicología contemporánea, crítica, capaz de conjugar aspectos epistemológicos, éticos y estéticos.

Generalidades sobre la naturaleza de las ciencias

Para entender la ubicación de la psicología en el marco de una disciplina o forma de conocimiento, resulta importante emprender al menos un breve recorrido por los llamados paradigmas básicos referentes a la naturaleza de la ciencia, siendo los más relevantes:

- El positivismo, desarrollado en el siglo XIX, se basa en una mirada del conocimiento, con carácter universal, que depende de la objetividad precedida por datos empíricos e investigaciones con sus características de observables y medibles, en busca de

fenómenos estudiados, teniendo como finalidad elaborar teorías empíricamente adecuadas (Vásquez, 2001: 136-140).

- El relativismo, que surge con la premisa de que la ciencia es una actividad humana y social, por lo que, dentro de la generación del conocimiento, toma en cuenta aspectos personales como intereses y creencias, unidos a procesos psicológicos y subjetivos, así como elementos contextuales de tipo social, político y relacional. Por lo tanto, otorga al conocimiento científico un giro historicista. Diversos autores Kuhn (1962), Von Glaserfeld (1987-95), (citados en Vásquez, 2001: 149-150) coinciden en que la ciencia, la tecnología y la tecnociencia, no pueden ser comprendidas desde una perspectiva racional exclusivamente; por el contrario, se requiere la comprensión de la sociedad implicando al conocimiento científico con otros tipos de conocimiento, negando conceptos absolutos y dando paso a un carácter holista del conocer.
- El realismo, con su representante más influyente Karl Popper (citado en Vásquez, 2001) propone la idea de correspondencia entre las descripciones del mundo hechas por la ciencia y la naturaleza, haciendo así que la verdad sea el principal objetivo perseguido por el conocimiento científico. Para ello se basa en niveles de apoyo empírico sobre una teoría, rechazando aquélla que no se adapta a fenómenos conocidos (p. 151).
- Las teorías predicen y buscan explicaciones únicas de un fenómeno (Vásquez, 2001: 154). En esta postura, se reconoce una faceta intervencionista de la ciencia, la experimentación y ciertas competencias guiadas a la tecnología.
- El pragmatismo, cuyo principal referente es Pierce, realza la importancia del método que puede evolucionar y crecer hacia el razonamiento. Se considera a la ciencia como instrumento productor de teorías en las cuales existe progreso, no desde una perspectiva lineal sino de la contrastación con otras teorías. Con enfoques evolutivos graduales y continuos, promueve la existencia de reglas en las ciencias, las cuales se evalúan según la efectividad de sus predicciones en el mundo natural; considera la existencia de una observación fiable con actitud inductivista (Vásquez, 2001: 157).

Sobre la definición de Psicología

¿Se puede definir la psicología?, esta pregunta abre un mundo de interrogantes y posturas relacionadas con los paradigmas de las ciencias en los distintos momentos históricos y las ideologías predominantes en los mismos; esto hace pensar en la importancia del contexto como elemento fundamental en cualquier definición de una “ciencia”: psicología significa, etimológicamente, ciencia del alma, posicionándola desde el inicio en una dualidad entre lo externo y lo interno.

Es así como, a pesar de la influencia del tratado aristotélico del alma como ser natural y el desarrollo de la psicofisiología, persistió la crítica positivista del carácter científico de la psicología en sus inicios; por lo que, busca ser definida por distintos autores a partir de una noción del dualismo cartesiano. Kant (citado en Canguilhem, 2001) al final del siglo XVIII afirmó que la psicología no podía constituirse en ciencia. Más tarde, Wundt (citado en Canguilhem, 2001) establece el laboratorio de psicología experimental fundamentado en la idea de que el objeto de estudio de la psicología se refería a fenómenos de la experiencia y por tanto era una ciencia natural (pp. 3-4).

Luego Watson (citado por Klappenbach, s/f) en su manifiesto, plantea un nuevo objeto de estudio para la psicología: la conducta con su característica de observable; así, la psicología debía pasar de la descripción, al establecimiento de leyes capaces de lograr predicciones, además del logro del control de la conducta (p. 45-49).

La diversidad de pensamientos y contextos, la influencia de otras disciplinas, tales como: la teoría de la evolución Darwiniana, la etología, la biología (entre otras) establecen condiciones para el advenimiento de distintas escuelas, siendo un tema epistemológico el que permea para el surgimiento de distintas posturas e intereses de quienes hacen ciencia en psicología, sea como investigadores experimentales o como operadores. Según Levy-Levoyer (citado por Kalppenbach,s/f) epistemológica y socialmente los procesos históricos complejos trascienden la unidad y fragmentación en psicología (p. 61).

Hacer explícita la evolución socio-histórica y científica de la psicología excede ampliamente los límites de esta reflexión, no obstante es importante destacar una propuesta latinoamericana de gran aporte en el trabajo del siglo XX. Se trata de las ideas de Rubén Ardila, (1990: 101-107) sobre la síntesis experimental del comportamiento. Según este autor, la epistemología en psicología debe surgir de la propia investigación basada en conceptos como: organismo, conducta, reacción (entre otros), sin desconocer los aportes de los pensadores como Luria (citado en Kalppenbach, s/f) quien realiza una crítica a la aplicación del positivismo, el

operacionismo, el reduccionismo; exponiéndolos como una forma única de abordar la Psicología, se limita el desarrollo y las áreas investigativas, desconociendo la existencia de la observación no controlada en el método experimental (pp. 63-65). Por otra parte, Ardila (1994) promueve un estilo de comunicación científico, coherente con el método experimental y tiene en común con otros investigadores, el fundamento dialéctico en la construcción del conocimiento, alejándose del conductismo radical, para ir en busca del humanismo comportamental (pp. 7-25).

Además de la consideración del comportamiento como objeto de estudio en psicología, se conocen en la época contemporánea:

- La psicología genética de Jean Piaget vista como una corriente epistemológica, cuyo eje central está en la pregunta de cómo conoce el ser humano; parte de estudios de carácter longitudinal sobre el desarrollo del pensamiento en el niño, con una metodología que debía reunir control experimental y flexibilidad en el trato con los sujetos de la investigación, destacando la existencia de una interacción entre sujeto que conoce y el objeto de conocimiento, con un argumento dialéctico.
- La psicología humanista, considerada como existencialista-subjetivista, propone una visión holística de los seres humanos y coloca en el centro del conocimiento, sus percepciones subjetivas. Además, cuestiona el objetivismo y la exclusividad del método experimental, con un enfoque metodológico multicausal.
- La psicología cognitiva, por su parte, considera el conocimiento desde la forma de procesar información del ser humano y guarda un carácter racionalista.

Algunas tendencias epistemológicas contemporáneas

Las nuevas epistemologías hacen referencia a un tema divulgativo, están marcadas por el desarrollo de los factores socio-contextuales en los procesos científicos: la inclusión de un sujeto interactivo en la construcción del conocimiento. En este sentido, el avance de la psicología ha recibido en siglo XX y XXI la influencia de:

- La epistemología contextualista afirma que los procesos científicos varían según el contexto, en dependencia de factores como la cultura, las creencias y las relaciones interpersonales; desde esta idea el conocimiento no se considera una verdad.



- La epistemología social, a través de sus más destacados pensadores: Steve Fuller y Alvin Goldman, postula que todo conocimiento es intrínsecamente social, no puede existir en solitario. Se vincula con un enfoque racionalista, realista, relativista que explicita formas colaborativas del conocimiento. Este enfoque recibe influencia del constructivismo, planteando una interpretación hermenéutica del funcionamiento de los productores del conocimiento.
- La etnoepistemología se asocia al enfoque empirista-subjetivista con raíces en la antropología y afirma que la construcción del conocimiento útil ocurre en las comunidades étnicas.
- La epistemología evolucionista, fundamentada en el concepto central de adaptación, busca explicar el conocimiento desde el punto de vista biológico de una teoría evolutiva, con una visión progresista y convergente, de tipo descriptiva-explicativa.
- La epistemología cognitiva por su parte, se desarrolla en el marco de la llamada revolución cognitiva en la psicología, tomando como una de las ideas importantes que los procesos científicos inobservables se fundamentan en el desarrollo cognitivo.
- La epistemología francesa: parte de un desarrollo crítico sobre la naturaleza de las relaciones entre realidad, lenguaje, historia y sujeto. Se fundamenta en el post - estructuralismo. Uno de sus exponentes: Michel Foucault (citado en Padrón, 2007) profundiza en lo relativo al conocimiento de los fenómenos psicológicos entre ellos la enfermedad mental (pp. 13-18).

A partir de los fundamentos enunciados, surge una reflexión sobre la dificultad de definir la psicología y, por qué no decirlo, también la epistemología que en primera instancia se relaciona con la posibilidad del conocimiento científico.

De esta manera, la psicología se desenvuelve en un estado natural de crisis, dada su tarea histórica de buscar los límites formales de la subjetividad, en un mundo objetivo; bajo esta dinámica, son estrechos los vínculos entre psicología y epistemología, por la preocupación de las condiciones psicológicas del conocimiento científico; un ejemplo de esto es la tradición empirista que lleva a un sujeto transparente, a seguir normas compartidas con otras especies (Blanco, 2003: 3-10).

En el racionalismo crítico, el sujeto actúa desde la conciencia de que nada es definitivo, siguiendo su impulso hacia lo verificable, considerándose estructuralmente abierto. Desde el enfoque reconstructivo de Kuhn el sujeto es parte de una construcción colectiva en sus aspectos psico-cognitivos (Brunetti, 2010: 112-115).

En el plano epistemológico, la psicología se opuso a la racionalidad Kantiana para introducirse en la llamada historicidad de las ciencias, con una crítica al positivismo, vinculándose más a la idea de ciencia como estética de la inteligencia (Bachelard, 1972: 12) Asume también que el conocer en psicología no es una acción pasiva, sino un hacer dialéctico donde resulta inseparable la relación sujeto-objeto en el desarrollo científico.

En el mismo sentido, dentro de los aspectos epistemológicos contemporáneos, puede considerarse la producción de Foucault (citado en Hereñus, sf) en su pasaje de la epistemología a la arqueología, que se vale de la filosofía como método de investigación y explicación, promoviendo el concepto de discontinuidad, que se refiere a considerar a la historia como algo vivo, en donde confluye lo dado y lo impensable (p. 11).

Con referencia a la búsqueda de la verdad y asumiendo la historicidad ligada al conocer en psicología, se cita a Foucault (citado en Hereñus s/f) quien afirma que la oposición entre lo verdadero y lo falso conlleva a un sistema de exclusión histórica, modificable y coactiva; entonces, la inclusión de la noción de discontinuidad buscaría la unidad de los discursos en el conjunto de las reglas donde aparecen, el descartar la validación como norma formadora, admitir la existencia de un grupo permanente de conceptos y buscar posibilidades estratégicas (p. 14).

Acorde a lo citado, la psicología no puede excluir la ideología, tampoco la idea de mirar al ser humano, sus vivencias e interacciones como un todo complejo, lo que podría ser más acertado como “objeto” de estudio para la psicología contemporánea.

El pensamiento complejo de Edgar Morín en relación con la definición de la psicología contemporánea

La propuesta de Morín (citado en Barberousse, 2008) sobre el pensamiento complejo cuestiona el concepto de las ciencias, lo que se entiende por conocimiento; es decir, sus fundamentos epistémicos (p. 96) en este sentido afirma:

Yo navego entre la ciencia y no en ciencia ¿cuáles son mis fundamentos? La ausencia de fundamentos, es decir la conciencia de la destrucción de los fundamentos de la certidumbre. Esta destrucción de los fundamentos propia de nuestro siglo ha llegado al conocimiento científico mismo (Morín, 1990: 140).

El cuestionamiento sobre los fundamentos reconoce en el autor la búsqueda de un pensamiento que sobrepase lo aparente deseche las verdades absolutas, cuestionando la afición por el racionalismo de la ciencia

occidental, esto parece reducir el conocimiento al dominio físico, biológico, existiendo una separación entre ciencia y filosofía.

En este orden de ideas es importante destacar también la relación de esa forma de pensamiento con el contexto. Morín (citado en Reyes s/f) convivió con la guerra y por tanto tuvo experiencias dolorosas, lo cual se tradujo en una desilusión por la tiranía en que se convirtió el pensamiento marxista como doctrina impuesta, esta experiencia lo hace inclinarse a la exploración de otros paradigmas y al replanteo de su significado (p. 5).

El pensamiento complejo

106



Podría decirse que es un macro-concepto, visto como un sistema que posee una unidad, con propiedades que no se explican a partir de sus elementos de componentes, sino a partir de sus relaciones. En este planteamiento se refleja con claridad, la influencia de la noción de sistema con sus principios, trabajada por Bertalanffy, destacando para Morín el “el todo es más que la suma de sus partes”. El pensamiento complejo, a la vez que intenta reconocer los vínculos entre diversos elementos para explorar el conocimiento, pretende distinguir, sin aislar, encontrándose en una tensión constante entre un saber no segmentado, no disgregado, no reduccionista y la constatación de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento (Solís, s/f: 2).

En relación a la influencia teórica (Morín, 1994) afirma:

“Desde mis primeros libros, he afrontado la complejidad que se transformó en el denominador común de tantos trabajos diversos que a muchos les parecieron dispersos. Pero la palabra complejidad no venía a mi mente, hizo falta que lo hiciera a finales de los 60, vehiculizada por la teoría de la información, la cibernética, la teoría de los Sistemas, el concepto de auto-organización... se liberó entonces de su sentido banal (complicación–confusión) para reunir en si orden, desorden y organización en el seno de la organización lo uno y lo diverso. Esas nociones han trabajado las unas con las otras, de manera a la vez complementaria y antagonista. Se han puesto en interacción y contrastación” (pp. 23-24).

Entonces:

- La visión sistémica aporta al pensamiento complejo en tanto constituye una forma diferente de abordar el conocimiento desde un contexto relacional, permitiendo pensar en totalidades dinámicas e interconectadas, mirando a los organismos como sistemas capaces de adaptarse y cambiar hacia nuevas formas de organización.

- La cibernética, considerada una teoría de control y autocontrol que se aplica al funcionamiento de las máquinas y cómo se comportan los organismos. Se apoya en la ingeniería de la comunicación incluyendo la noción de feed-back como un concepto organizador, un “medio que sirve para reintroducir en un sistema información sobre el resultado de su acción” (Balbi, 2004: 161). Aporta al pensamiento complejo a través de sus conceptos de causalidad circular y retroalimentación, desde la idea de que los sujetos mantienen una relación co-organizadora con su ambiente como una dialógica compleja.
- Las teorías de la comunicación, como una producción de redundancia y diferencia entre los sistemas involucrados. Según Bateson la comunicación es la matriz en la que están enclavadas todas las actividades humanas, sobrepasa a la información rumbo a la circularidad, aporta al pensamiento complejo en tanto Morín considera al lenguaje y comunicación como el primer modo de representación simbólica de la realidad (Barberousse, 2008: 105).
- La Epistemología Genética de Jean Piaget, sostiene que las fuentes del conocimiento estaban en la Biología desde los principios fundamentales de la organización viviente, planteando la similitud de formas estructurales (isomorfismo) entre las organizaciones biológicas y cognitivas.

Además de los aportes señalados, Morín (citado en Karel, 2009) agrega el principio de auto-organización según el cual un sujeto observador no puede aislarse del entorno u objeto observado, esto último se encuentra en el marco de un pensamiento complejo con influencias del constructivismo radical con ideas como: el sujeto es un constructor de conocimiento, organiza el mundo en lugar de descubrirlo sin negar la realidad ontológica, más bien indicando la imposibilidad de contar con una verdadera representación de la misma (p. 4). Luego de esbozar brevemente estos aportes, vale destacar que para Morín una Teoría del Conocimiento pasa a ser un modo crítico de mirar la sociedad, ya que el mundo se convierte en una estructura de interpretación de la realidad que orienta la acción. Así, el pensamiento complejo no constituye una respuesta sino el reconocimiento de las incertidumbres, contradicciones, un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados.

El post-racionalismo

La denominación de post-racionalismo fue acuñada por Vittorio Guidano a finales de los años 80, recibiendo aportes de otros investigadores como Michael Mahoney e Isabel Caro. Se considera una propuesta integradora en Psicología que da cabida a los aspectos racionales, afectivos e interpersonales como particularidades propias de los seres humanos, que no pueden explicarse en términos causa – efecto, ya que mira al conocimiento como un proceso activo, adaptativo e histórico (Álvarez, 2011: 141).

Entre sus orígenes, el post-racionalismo cuenta con la epistemología evolucionista de Campbell (1974, citado en Guidano, 1994) como “un enfoque que utiliza y relaciona datos procedentes de la ciencia cognitiva, la biología y los modelos evolutivos, para rastrear los patrones y procesos subyacentes a la interdependencia entre el conocimiento en la evolución y los sistemas de conocimiento” (p. 21).

Recibe influencia de la epistemología de la complejidad con representantes como: Maturana, Morín, Prigogine, entre otros, quienes cuestionan criterios empíricos racionalistas pasando al cognitivismo con una concepción de la mente humana como un sistema activo constructor de significado y ordenador de experiencia (Balbi, 2004: 268).

A propósito de los principios, Guidano señala como forma de conocer:

- La realidad: es una red de procesos pluridimensionales entrelazados, articulados en múltiples niveles de interacción, coincidiendo con Maturana, quien afirma que el ser humano vive en una pluralidad de mundos y realidades personales posibles, creados por sus propias distinciones percibidas.
- El observador: no tiene una posición privilegiada para mirar desde afuera. La observación desde una persona no es objetiva sino auto-referencial.
- Hay una relatividad histórica en los procesos de conocimiento con una naturaleza interactiva y constructiva.
- Los seres humanos no pueden separarse del modo en que ven la vida. El individuo es un ordenador que conoce a partir de construir y deconstruir realidades.
- Los procesos de comprensión humana son de carácter circular, funcionan como un sistema con una base emocional.
- El ser humano es visto como un sistema vivo que se organiza y actúa para preservar su identidad e integridad (Guidano, 1994: 16-17).

Entre sus fundamentos teóricos se pueden citar como los más relevantes:

- El constructivismo influenciado por la cibernética, la filosofía hermenéutica y la antropología. Autores como Piaget, Kelly, Wastzlawick, Maturana, entre otros, miran al constructivismo como una meta teoría, para la cual el conocimiento no puede interpretarse como imagen de lo real, sino como una llave que abre caminos posibles, estando condicionado por el propio proceso de la cognición (el cómo) la propia imagen de la realidad no depende de lo que es exterior a cada persona sino inevitablemente de cómo se conoce (Fernández, 2002: 33).
- La teoría del apego, desarrollada por Jhon Bowlby, con marcada influencia de la etología, la teoría de los sistemas y la cibernética, surge luego de estudios en donde el autor observó situaciones de duelo, padecimiento emocional, trastornos psíquicos que tenían su origen en separaciones y pérdidas afectivas en niños adolescentes y adultos. Explicó los procesos mediante los cuales se establecen y rompen los vínculos afectivos entendidos como un sistema de apego primario (Balbi, 2004: 119-121). El sistema de apego puede considerarse como una organización de diversos comportamientos que guardan un carácter adaptativo de la especie humana, también fue explorado en primates. Conductas como el llanto, el seguimiento visual, la sonrisa, tienden a mantener la proximidad con cuidadores existiendo interacción y desconexión. Así, el establecimiento de vínculos se da en forma de apego seguro cuando los niños/as encuentran accesibles a sus cuidadores en situaciones de amenaza e inseguros cuando estos son imprevisibles para el niño/a quienes desarrollan conductas evitativas propias del abandono (Balbi, 2004: 125).
- La teoría de los esquemas mal adaptativos tempranos de Young (1993), se refiere al esquema de abandono-pérdida. Estudiando la tolerancia que un niño/a tiene para soportar la separación o ausencia de la figura cuidadora. Corroborando esta postura hay investigaciones como la de Rygaard (2006 citado en Álvarez, 2011) que resume: la falta de afecto y empatía parental altera el desarrollo del cerebro emocional o sistema límbico, perturbando los procesos de maduración y el desarrollo del sistema nervioso, teniendo entre otras expresiones trastornos del reconocimiento de las emociones de las capacidades sensoriales, empatía, agresividad (Álvarez, 2011: 142-143).



Según Guidano (1994: 28-39) “el aspecto más singular de la experiencia humana es su esfuerzo en pos del significado”. Desde esta afirmación se podría indicar que esta tendencia se ocupa de la construcción de la identidad de las personas como un proceso que transcurre durante el ciclo vital humano, tomando como base las emociones activadas por las interacciones con otros, reconociendo su carácter intersubjetivo y como tal relacional. También entiende como sustancial, en la construcción de la identidad, el desarrollo de la diferenciación de sí mismo y sus límites dentro de un contexto de vínculos (apego), para ello se requieren percibir la semejanza con otros para reconocer un sentimiento equivalente en sí mismo. Afirma que el ordenamiento del mundo es inseparable del ser, de allí que conocer corresponde a existir, en un intercambio de experiencias donde el conocimiento individual tiene un carácter ontológico, auto-referencial, siendo organizador de los procesos de significado personal.

Sin ánimo de arribar a una conclusión sobre esta concepción, que aparece como un proceso capaz de construirse y reconstruirse, valdría citar las palabras del autor:

El desarrollo del significado personal aparece como un proceso en espiral...de ser posible, dentro de la dimensión intersubjetiva de la experiencia humana. Por lo tanto, un enfoque ontológico de la persona orientada hacia los procesos debe conducirnos en el análisis final a una especie de ciencia del significado (Guidano, 1994: 53-54).

En busca de una psicología compleja post-racionalista como ciencia y arte

Tal como se ha visto en la breve síntesis de los aportes de diversos autores, aún se mantiene la discusión de si es una ciencia o no. Se partirá de la existencia de ciencias en plural, en el que, la psicología tiene su lugar desde una construcción epistemológica crítica y sin pretender resolver el problema, se proponen algunas reflexiones.

Conocer en psicología

El objeto de estudio en psicología se formuló con una pretensión de homologarla a las ciencias naturales, una búsqueda de verdad desde el empirismo; es decir camino a la verificación de lo que se pretende conocer. Algunos representantes de esta tendencia como: Wundt que aporta desde la estructura básica de la conciencia; William James, con el funcionamiento de la conciencia; S. Freud a través del inconsciente; Watson y

Skinner con la conducta observable. Las anteriores propuestas, consideradas como escuelas psicológicas, a pesar de diferir en el objeto de estudio tienen en común lo siguiente:

- Buscar universalidad en el conocimiento.
- Evaluar el progreso de la psicología como ciencia desde el aumento de su capacidad predictiva.
- Como parte del realismo la visión de ciencia como una sucesión de teorías que convergen. La aproximación hacia la verdad.

Los ejemplos citados, llevan a pensar en la idea de la segmentación de la Psicología desde sus orígenes en los años 1930, en divergencias referentes al objeto de estudio, a intereses propios de quienes practican la disciplina del mundo.

Otros autores como Wolman afirman que la psicología no constituye una sola y única disciplina, sino, una serie de sistemas científicos, relativamente independientes, que abordan problemáticas diversas (Klatpenbach, s/f: 56-61).

Por su parte Ardila (1990), al proponer la unidad en psicología en relación a su estatus científico, aporta importantes ideas entre las cuales están: Las escuelas psicológicas constituyen fenómenos del pasado como conceptualizaciones globales y atribuibles a un fundador. Existen nuevos rumbos en psicología como el neoconductismo, el neopsicoanálisis, la psicología humanista, la psicología dialéctico-materialista y la psicología cognitiva a los cuales se les otorga un carácter menos dogmático y se propone la consideración del área geográfica donde se desarrollan; al igual que la necesidad de una epistemología en psicología que surja de la propia investigación psicológica.

Son innumerables los trabajos de Ardila desde el método para su época revolucionaria: la idea de un humanismo experimental alejado del conductismo radical, en tanto afirma que el lugar de la psicología no estaría tan solo como cuerpo de conocimientos sobre acciones o conductas humanas, más bien debería acercarse al conocimiento destinado a mejorar el bienestar de los seres humanos (Ardila, 1990: 101-107).

En relación a los paradigmas y enfoques citados se encuadran en la tradición del llamado paradigma moderno con sus principios fundamentales (Mires, 1996 citado en Ledezma 2005: p.63-64).

- La determinación: entre causa y efecto hay una relación lineal.
- El naturalismo: en la naturaleza las propiedades ya están dadas, en psicología lo importante sería conocer las propiedades y el funcionamiento del organismo.

- El esencialismo: el ser humano tiene una esencia y, para conocerla, se deben estudiar sus partes constituyentes (análisis).
- El racionalismo: la razón en el ser humano lo acerca a la verdad; la intuición y las emociones lo alejan de ella.
- El pensamiento dicotómico: afirmar un hecho en negación a otro, los estudios en psicología hasta este momento se erguían como mutuamente excluyentes, diferenciando en el ser humano, lo objetivo (conducta) de lo subjetivo (emociones).

Según estos principios subyacentes para la psicología, el sentido del conocimiento plantea un marco referencial del conocer objetivo, imparcial, instrumental: fraccionado y fuera de contexto histórico-social-cultural. Sin embargo, existe otra posibilidad:

112



Conocer en psicología, desde el contexto de la complejidad

Hacer una lectura sintética de la búsqueda del conocimiento en este contexto implica admitir la existencia de una crisis en los supuestos y paradigmas de la modernidad; y sobretodo, de los fundamentos epistemológicos. Desde allí se reconoce un cambio de pensamiento en el llamado constructivismo, aún en sus diversas vertientes, que entiende el conocimiento como “una síntesis constructiva con inevitables contradicciones que surgen en las inter-relaciones persona-ambiente que sufre transformaciones cualitativas en el tiempo” (Neimeyer, 1998: 99).

La pregunta sobre lo que conoce la Psicología se transforma en una noción más abarcativa por implicar distinciones en el “objeto” del conocimiento, así como diversas aproximaciones sobre la complejidad de la experiencia humana; se trata de una construcción continua, un proceso en evolución sustentado en algunos principios, que han sido resumidos por Mahoney:

- Los seres humanos son participantes proactivos en su propia experiencia.
- La experiencia humana y el desarrollo psicológico reflejan un proceso de auto organización, que apoya el mantenimiento de patrones experienciales.
- La persona existe y crece en una red de relaciones interpersonales.
- El orden y desorden coexisten en el sistema auto organizado, en una búsqueda constante de equilibrio que no se logra en su totalidad (Vchiarelli, 2009: 21).

En el contexto humanista, relacionado con la filosofía existencialista, el objeto de estudio en psicología lo constituye el ser humano como creador de su destino, siendo el conocimiento de carácter subjetivo; de lo que se desprende el mantenimiento de la discrepancia entre lo objetivo y lo subjetivo.

Al considerarse una concepción holística se hace referencia a estructuras totalizadoras de la personalidad, sintetizadas en el yo o sí mismo, con características comunes a todos los individuos. A pesar de introducir estos aspectos, este enfoque permanece vinculado al pensamiento moderno, revelando ciertas contradicciones, en tanto holístico significa totalidad, en la cual, la precisión del conocimiento se logra por múltiples relaciones, eventos dinámicos, sinergia y expresiones de contexto, aun así, gran parte del desarrollo del pensamiento humanista influye en la psicología de la etapa post moderna.

En lo relativo al método

Al poner el lente en la división sujeto-objeto, las diferentes corrientes psicológicas elaboran un método como forma o manera de conocer que, en la etapa moderna (ya citada), podría sintetizarse así: para el psicoanálisis, el método psicoanalítico; para el conductismo, la experimentación conductual a través de la observación y síntesis comportamental (análisis experimental de la conducta). A pesar de la diferencia en el objeto de estudio la gestalt también usa métodos de observación y experimentación.

Desde lo citado, se entiende que el conocimiento en psicología se mueve entre el método inductivo, dentro de un racionalismo realista, que tiene que ver con objetos calculables o pensables (psicoanálisis), hacia el método del empirismo realista, para medir objetos observables (conducta); también se puede incluir el método para objetos intuitivos, relacionados con la postura racionalista idealista, con aporte de la hermenéutica (psicología humanista) más vinculada a una metodología de carácter inductivo deductivo.

Finalmente, en una búsqueda de métodos que se oponen claramente a los que apuntan a descubrir o justificar el conocimiento (modernidad), en la época de la revolución cognitiva, surge la idea de ciencia como construcción humana, apoyada en nuevos paradigmas y métodos, que requieren elaborar formas investigativas complementarias y plurales para conocer: el contexto, las relaciones sociales, hechos culturales, históricos y otros así como los procesos evolutivos del conocimiento (Ledezma, 2005: 5-12).



Hablar de métodos plurales, necesariamente, implica reconocer la noción de complejidad en el desarrollo de la Psicología actual, que lleva a pensar en el conocer como relación dialéctica entre sujeto y objeto de conocimiento, como un sistema auto organizado en el que el sujeto posee una razón polémica con el conocimiento anterior y como tal se modifica en inter-relación con el objeto visto, a su vez, desde diversas construcciones (Hereñus, s/f: 10).

La inclusión de esta noción requiere la creación continua de métodos que aporten en visibilizar las ideas, posturas, prácticas como un flujo interaccional, en el cual la versión ecosistémica entendida como la posibilidad de comprender diversas realidades como procesos de múltiples relaciones entre niveles: macro (cultura-ideología), meso (instituciones sociales) y micro (familia individuos), constituye un espacio propicio para la construcción de una psicología en el nuevo siglo, en tanto se reconoce como meta paradigma o paradigma de la complejidad.

El pensamiento complejo en la psicología

Como fue señalado, el pensamiento complejo surge como una nueva lógica de organizar el conocimiento que serviría para entender el desarrollo humano en un contexto relacional.

Es relevante destacar que esta perspectiva ubica una psicología que pasa del énfasis de la fragmentación al acento en el tejido, siendo la reflexión de los factores inmersos en el proceso del conocimiento psicológico uno de los puntos focales para comprender el comportamiento humano. En este sentido, Maturana afirma que todo conocimiento de la realidad es un conocimiento de uno mismo, con la intervención de diversidad de factores tanto psicológicos como sociales.

Tomando en cuenta los principios del pensamiento complejo, la psicología se sitúa en una relación que fluctúa entre orden–desorden–organización, que no disuelve lo individual en lo general, que implica la aceptación subjetiva como autonomía y dependencia en tanto se inscribe en la cultura. A esta afirmación, se articula el principio dialógico, en el cual la diada sujeto-objeto se puede ver como una dualidad en unidad por ser interdependiente.

A su vez, el principio de recursividad basado en la circularidad sistémica, rompe con la idea causa – efecto explicando que el conocer en psicología deja de ser gradual y acumulativo para ser dinámico. El principio hologramático del pensamiento complejo, inspirado en la cibernética, diría que en el conocimiento psicológico se aplica el principio de que: el todo es más que la suma de la partes.

Finalmente, desde el pensamiento complejo, la psicología puede asumir los principios de distinción, organización, implicación e involucrar nuevas visiones con sus propios fundamentos epistemológicos, que permitan mejorar tanto los procesos investigativos, como la articulación teórica metodológica en el quehacer psicológico. (Barberousse, 2008: 101-105).

El post-racionalismo en psicología

Desde el post-racionalismo, la psicología busca conocer las organizaciones de significado personal con una base epistemológica evolucionista.

Ve al ser humano como un sistema cognitivo y afectivo complejo, con capacidad de contar con homeostasis, auto-regulación y auto-observación. La psicología se ocuparía del tema de identidad en un contexto sistémico, en el cual se reconoce la identidad como un proceso vincular, formando el yo individual en relación al yo social afectivo, cultural, siendo el “auto reconocimiento la primera explicación que podemos darnos de nuestro sentimiento de estar vivos” (Guidano, 1994: 40).

Una psicología post-racionalista requiere una comprensión ontológica de lo que significa ser humano en su complejidad y, como tal, reconoce la importancia de la estructuración de un sí mismo (yo) de carácter intersubjetivo e inter relacional (como se ha enfatizado) con el acento en su naturaleza y estructura, así como su dinámica organizativa alrededor de las emociones entendidas como formas de conocimiento constructivas del proceso de conciencia e intervinientes en los procesos de cambio (Balbi, 2004: 275).

La psicología como ciencia y arte en un contexto complejo y post-racionalista

Como se aprecia a lo largo de esta reflexión, la psicología se ha ido desarrollando desde y con diferentes posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas, las cuales niegan su existencia, desde una idea de ciencia natural, como disciplina científica, trayendo largas discusiones sobre su concepción que, al situarse en extremos de pensamiento opuestos, no logran acuerdos. Sin ser la intención de esta reflexión resolver el viejo problema, es menester hacer una lectura de la psicología como ciencia contemporánea en un contexto post racionalista.

La idea predominante hasta mediados del siglo xx, en donde la ciencia se regía por el principio de reducción en un marco de la súper

especialización disciplinaria, fue buscar un conocimiento de los humano parcelado en sus dimensiones psicológicas sociales y otras, recibiendo críticas que hoy pueden ser vistas como aportes a la necesidad de contextualizar el conocimiento y la práctica de la psicología.

Foucault, en su análisis histórico de la modernidad, cuestiona la emergencia de la psicología como ciencia desde una visión histórica, afirmando que las prácticas sociales que hicieron posible el saber de la Psicología se inician como dispositivos de control, encargadas de mantener el orden social en etapas en donde la locura era entendida como un atentado al orden público. En los albores de la post-modernidad, el autor indica que el fin de toda Psicología es desalienar al hombre (Pasto, 2009: 631).

En tal sentido, la psicología es un desarrollo que se realiza en un marco social, económico, político, respondiendo a la necesidad de una época, en donde confluyen los saberes locales y el ejercicio del poder, con el requerimiento de cuestionar las formas de dominación ejercida por procesos como la normalización, que busca homogenizar, jerarquizar y excluir a toda persona que se desvíe de una realidad fabricada a conveniencia de una sociedad. Así como también, los métodos de control del cuerpo en función de la utilidad para ciertos sistemas institucionales; la clasificación de las personas a partir del discurso psicopatológico; la negación de la psicología como práctica política (Alcauter, 2006: 5-9).

Acorde a lo señalado la propuesta de una psicología contextualizada requiere pasar por una autocrítica destacándose la noción de contexto en una integración dialéctica entre la investigación en psicología y su aplicación.

En concordancia con la idea de contextualización se destaca la necesidad de pensar la psicología en un mundo globalizado en donde el ser humano requiere convivir con la singularidad y la diversidad; en contextos donde predominan contrastes ideológicos, sociales, culturales, en los cuales se propone una psicología inspirada en el pensamiento complejo, con la invitación de Morín a conjugar, en una misma intensión transformadora, la reforma de la sociedad, del pensamiento y de la ética (Luengo, 2008: 2-3).

Es así como la psicología puede construirse con un enfoque estructural –fenoménico– heurístico, propio de los sistemas complejos, incorporando sus principios y fundamentos teórico epistemológicos, así como la definición de conocer, como una relación interactuante; en palabras de Morín: una especie de co-creación mundo – humanidad.

Por otra parte, aún con diferencias en sus bases epistemológicas, el post racionalismo y el pensamiento complejo tienen en común entender el conocimiento como proceso activo, auto organizado, tomando la biología del conocimiento (Maturana, citado en Karel, 2009) como aspecto

central en la construcción del ser humano, siendo una influencia para concebir la Psicología que en un contexto complejo, centre su accionar en la historia de las relaciones vinculares, como organización de la experiencia humana, en busca de estudiar la identidad (Karel, 2009: 1- 8).

En este momento, cabe destacar que, el proceso de construcción de identidad (Oneto, 2002: 2–5) se inserta en una realidad vista como un fluir multidimensional en distintos niveles, es aquí donde cobra sentido el salto epistemológico de la psicología, de una visión empirista-rationista (siglo XX) a las distintas versiones de la epistemología evolutiva, en donde se destaca:

- La noción de observador-observado, introduciéndose un nuevo orden por existir una relación circular entre los mismos.
- La noción de continuidad de la experiencia de la vida humana, en la cual las emociones y su modulación son información preferencial sobre las personas.
- La función del humano como constructor de sentido de sí mismo.

117
S

Acorde a los fundamentos teóricos epistemológicos planteados desde la complejidad y el post racionalismo se puede pensar la psicología como ciencia:

- Cuyo “objeto” de estudio se vea como un marco referencial de la experiencia humana.
- Donde la persona (sistema complejo) se construye proactivamente en un terreno de relaciones.
- En la que la epistemología se connote como compleja y complementaria, en tanto confluyen diferentes modos de acercarse a la construcción del conocimiento (constructivismo, construccionismo, evolucionismo, contextualismo).
- Cuyo método apunte a cualificar el conocimiento (basado en epistemologías complementarias) con una perspectiva integral, que sobrepase los paradigmas mecanicistas y deterministas más cercanos a la observación, predicción, medición y control, para encaminarse hacia una práctica que privilegie la reconceptualización continua: una integración teórica coherente con basamentos epistemológicos (post racionalismo – complejidad).
- Con una postura ética y cuestionadora de los efectos investigativos en el contexto humano.

En cortas palabras, hablar de una psicología que se ocupe de la complejidad y significado en la relación entre el ser y el acontecer huma-

no dentro de un contexto histórico – social – político – cultural, es hablar de una psicología como ciencia y arte.

Psicología ciencia y arte

Acorde a esta reflexión, se puede considerar la diferencia entre una psicología que partía de la existencia de verdades en sí, para pensar en la construcción social de la realidad, con un cuestionamiento de la autoridad, como búsqueda de auto reflexividad, a la que subyace la subjetividad, en donde el conocimiento global y local se entienden como complementarios.

Esta visión de ciencia se construye entre pluralidad y singularidad, en la que resalta la capacidad del humano para producir nuevas realidades, en donde los procesos simbólicos emocionales no son una réplica del mundo sino una producción con efectos específicos. Aquí la relación de Psicología con el arte, entendido como: “una expresión pura de la subjetividad humana... una forma de generar opciones frente a todos los órdenes y prácticas socialmente aceptadas” (González, 2008: 144).

La psicología, al entender que el desarrollo humano no se define por alternativas objetivas, se puede concebir como arte que contradice los dogmas, en un mundo donde parece privilegiarse los aspectos visibles, reconoce las personas en su capacidad de mantener su espacio de producción subjetiva, en un contexto social que aún en tensión por las diferencias construye nuevos espacios.

La psicología como ciencia y arte es creación y producción en unidad de lo afectivo – cognitivo, en busca de significación. También apuesta por la estética en tanto busca conocer, comprender, reflexionar sobre las relaciones entre los sistemas que estudia (persona, contexto social, cultural). Al hablar de arte, se hace referencia a la estética como forma diversa de hacer ciencia.

A manera de conclusión

A pesar del transitar histórico y científico de la psicología, su consideración como ciencia se mantiene en la polémica. Aun así en la actualidad se cuenta con innumerables argumentos y diversos basamentos para ubicarla como ciencia en plural, lo cual implica grandes esfuerzos por conciliar aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos.

Esbozar una visión de la psicología como ciencia y arte, es solo un llamado a reflexionar más allá del método y hacerlo desde una postura

respetuosa, en primera instancia del ser humano principio y fin de cualquier ciencia y en especial de la psicología.

Quizás se habla de una psicología vincular, entendiendo los vínculos afectivos como aspectos centrales del conocimiento, focos de organización de la construcción del ser epistémico, que aporta y es construido por un ámbito amplio. Un ser significativo con innumerables posibilidades, que se merece hacer ciencia desde la comprensión y explicación y no desde las tipologías rígidas, restrictivas de su creatividad, emocionalidad y pensamiento.

Finalmente, al plantear la psicología como ciencia y arte se acepta la unidad de lo cognitivo y afectivo, el carácter productivo del humano así como la necesidad de una ciencia crítica, generadora de opciones que clarifiquen su accionar en la multiplicidad de escenarios donde el ser humano se desarrolla y evoluciona.

Bibliografía

- ALCAUTER, Eduardo, JAIMES, Mario & JIMÉNEZ, Luis
2006 El Poder Disciplinario de la Psicología. Una Lectura Foucaultiana, pág. 5-10: Laboratorio de Psicología Social Umsth.
- ÁLVAREZ, José
2011 Reflexiones sobre la Psicología Post Racionalista, *vol 7* No.13, p. 139-145, Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- ARDILA, Rubén
1990 “¿Qué es la síntesis experimental del comportamiento?”, No. 45, p.p. 101-107. Barcelona: Universidad de Barcelona Facultad de Psicología.
- ÁVILA, Francisco
2007 “El concepto de poder en Michael Foucault”. En: *Aparte Rei. Revista de Filosofía*, No.53, en: <http://serval.pntic.mec.es/AParteRei>
- BALBI, Juan
2004 *La Mente Narrativa*. Buenos Aires: Paidós.
- BARBEROUSE, Paulette
2008 “Fundamentos Teóricos del Pensamiento Complejo de Edgar Morín: *Educare vol.12*, pág. 95-113. Costa Rica: Universidad Nacional Heredia.
- BLANCO, Florentino
2003 *Epistemología y Psicología: Un Viaje de Ida y Vuelta*, pág. 1-25: Universidad Autónoma de Madrid.
- BRUNETTI, Juan y ORMART, Beatriz
2010 El lugar de la Psicología en la Epistemología de Kuhn, pág. 110-121. Chile: Cinta Moebio, Universidad de Chile.
- FERNÁNDEZ, Alberto & RODRÍGUEZ, Beatriz
2002 *La Práctica de la Psicoterapia*. Bilbao: Desclee.
- GONZÁLEZ, Fernando
2008 “Psicología y Arte”, pág. 140-159, Brasilia: Centro Universitario Brasilia.
- GUIDANO, Vittorio
1994 *El Sí Mismo en Proceso*. Barcelona: Paidós.

- HEREÑU, Sandra & RAIMONDO, Natalia
s/f Epistemología. (La ciencia), pág. 1-16: Facultad de Ciencia Política, UNR.
- KLAPPENBACH, Hugo
s/f Rubén Ardila y La Epistemología de la Psicología. Buenos Aires: Universidad de San Luis.
- LEYVA, Jorge
2009 “Los presupuestos teóricos de la Epistemología Compleja”. En: Aparte Rei. Revista de Filosofía, No.61, en: <http://serval.pntic.mec.es/AParteRei>
- MORALES, Ariel & VILLAMIL, Omar
2011 Epistemología y Psicología desde la Perspectiva del Pensamiento Complejo de Edgar Morín, vol. 2, No.13, pág. 185-195, Bogotá: Universidad Corporativa de Colombia.
- MORIN, Edgar
1990 *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Gedisa.
1999 *La Cabeza Bien Puesta*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- NEIMEYER, Roberto & MAHONEY, Michael
1998 Constructivismo en Psicoterapia. Barcelona: Paidós.
- ONETO, Luis
2002 Las organizaciones de significado personal de Vittorio Guidano: una llave explicativa de la experiencia humana. p. 1- 11, vol 1: Universidad Católica Valparaíso.
- PADRÓN, José
2007 Tendencias Epistemológicas de la Investigación Científica en el Siglo XXI, pág. 1-28, Cinta de Moebio: Universidad Chile.
- PAIVA, José
2004 “Edgar Morín y el Pensamiento de la Complejidad”. En: Revista Ciencias de la Educación, No.23, pág. 239-253, en: Valencia Venezuela, paivacabrera@hotmail.com
- PASTOR, Juan
2009 Relevancia de Foucault para la Psicología, *psicothema* vol. 21, No.4 pág. 626-632, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- REYES, Rafael
s/f Introducción al Pensamiento Complejo desde los Planteamientos de Edgar Morín. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- SOLÍS, Lucía
s/f “El pensamiento complejo” en: info@pensamientocomplejo.com.ar luciasolis@sinectis.com.ar
- VÁZQUEZ, Ángel, ACEVEDO, José, MANASSERO, María y ACEVEDO, Pilar
2001 “Cuatro Paradigmas Básicos sobre la Naturaleza de la Ciencia”. *Argumentos de la razón* No.4, pág. 135-176: Universidad de Sevilla.

Fecha de recepción del documento: 15 de marzo de 2014
Fecha de aprobación del documento: 22 de abril de 2014